de la Vela hasta Maracapana; Ambrosio Alfínger llega a Coro el 24 de febrero de 1529 como primer gobernador de Venezuela, y así la estructura políticosocial salva el nombre. Lo dice Castellanos:

Y Venezuela de Venecia viene,
que tal nombre le dió por escelencia
el Alemán, diciendo le conviene
al grande lago desta pertenencia
llamado Maracaibo...

Explica Rosenblat la grafía *Venezuela* y otras satisfactoriamente, y estudia el engrandecimiento de la zona designada como Venezuela y del nombre. El trabajo de Rosenblat es un acabado ejemplo de investigación imparcial y bien documentada.—A. CARBALLO PICAZO.

INVENTARIO DE RECURSOS Y DE PROBLEMAS EN IBEROAMERICA

Con frecuencia, al enjuiciar las facetas del mundo iberoamericano, se orean singularmente sus problemas: del analfabetismo a las cuestiones religiosas. No estará de más resaltar, en mínima abreviatura, uno de sus perfiles más significativos: la investigación de los problemas propios.

En Colombia, por ejemplo, un extenso programa de estudios agrarios es llevado a cabo por el Ministerio de Trabajo a través del departamento técnico de la Seguridad Social Campesina, como un paso preliminar hacia un ambicioso plan encaminado a incorporar a la población rural al sistema de Seguridad Social. Uno de los primeros resultados de tal orientación ha sido una monografía consagrada a la economía del tabaco en las zonas de Santander.

Parejamente, en Venezuela el Consejo de Bienestar Rural—financiado por el Gobierno venezolano, las Compañías petrolíferas y la familia Rockefeller—ha centrado su interés sobre la anómala existencia de una población campesina empobrecida en medio de la abundancia generada por el petróleo. Un informe reciente del Consejo (1) describe la geografía física y la economía agrícola de los Estados de Táchira, Mérida y Trujillo (con una población global de 802.000 almas). El objetivo de los autores—un equipo de *científicos* sociales de la Universidad de Wisconsin y de Caracas, bajo la dirección de Henry S. Sterling—era "estudiar el origen y la naturaleza de los problemas de la economía rural y proporcionar una base para los programas de investigación y de acción para resolverlos o aliviarlos".

Y, en este sentido, se ha hecho una buena labor. El informe resalta la ineficiencia de los sistemas de *empleo* en la tierra, la necesidad de mejoramiento y los defectos económicos de las áreas estudiadas (carencia de carreteras, extremada fragmentación de la propiedad, inadecuado crédito agrícola, alto índice de aumento demográfico, enfermedades intestinales endémicas...).

Uno de los extremos destacados es la necesidad del traslado de unas 20.000 familias campesinas de las tierras altas a las zonas agrícolas bajas si se quiere luchar eficazmente contra los males de la fragmentación...

Ciertamente urge el inventario de los recursos y de los problemas de los países americanos como un requisito previo hacia el mejoramiento de sus estructuras económicosociales. En este asunto no deben olvidarse *Los estudios sobre recursos naturales en las Américas*, preparados como parte de la primera fase

(1) Cfr. *Problemas económicos y sociales de los Andes venezolanos*, parte I. Caracas, 1955. Ilustrado con un centenar de fotografías y 37 mapas en colores.

de un programa de cooperación técnica organizado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia. La segunda fase fué el establecimiento de un centro para la evaluación de los recursos naturales, situado cerca de Río de Janeiro. Nótese que el proyecto ha sido financiado por la Organización de Estados Americanos.

Uno de los fines de las Misiones encargadas de las visitas a las distintas naciones era determinar los inventarios de los recursos y valorarlos. Juntamente se investigaron los cursos académicos ofrecidos en las instituciones educativas con relación a los recursos naturales—geología, suelos, bosques, etc.—. (Un grupo, bajo la dirección del doctor Jorge A. Vivó, se encargó del estudio de Méjico, Centroamérica, las Antillas y la parte septentrional de Suramérica. Un segundo, dirigido por el doctor Jorge Zarur, de la restante América del Sur.)

Nadie puede dudar de una evidencia: tales estudios representan un tremendo conjunto de trabajos y, lógicamente, un paso esencial en el desenvolvimiento de un programa bien organizado de conservación y uso de los recursos naturales de Iberoamérica.

Lo cierto es que, en algunos de los voluminosos informes de la Comisión Económica de las N.U. para Iberoamérica, se ha defendido apasionadamente el *deliberate redesingning* de la economía de las áreas iberoamericanas (2).

Por supuesto, se airean ya *los símbolos de una nueva era:* las primeras instalaciones del hierro y del acero de Colombia, en Paz del Río, a 2.400 metros de altura, en los Andes de Boyacá, y el proyecto similar de Venezuela, en la unión del Orinoco y del Caroní.

En todo caso, es posible que el área de Caracas conozca un movimiento económico de espiral, hacia arriba, apoyado en las pródigas inversiones gubernamentales—procedentes de los derechos petrolíferos—; los nuevos descubrimientos de minerales, y una amplia inmigración de técnicos y de mano de obra de especialización de Europa (3).

Pero, aun en los sitios en donde persisten la cultura y los modos de vida indios—como en el Ecuador—, se ha sugerido que puede asentarse una forma paternalista de industria entre los intersticios de un sistema económico predominantemente agrícola.

Mas téngase presente que el auge de Medellín como un centro manufacturero—a pesar de su desfavorable situación geográfica—se explica en razón del *vigor cultural* del pueblo antioqueño.

* * *

Vigor cultural, preocupación por las cuestiones agrarias, aprovechamiento racional de los recursos naturales, introducción y establecimiento de las industrias viables: he aquí todo un cúmulo de perspectivas hacia rumbos estables en Iberoamérica...—LEANDRO RUBIO GARCÍA.

RAMÓN J. SENDER: *Le Roi et la Reine.* Editions du Seuil. París, 1956.

En un viejo palacio madrileño "suceden cosas como en los sueños". El palacio está habitado por un matrimonio ducal. Escudos y espejos acariciados por el leve resplandor de las viejas lámparas. Hay una atmósfera "de Siglo de Oro": el enredo, el ensueño, la farsa y la tragedia, aureolados por una elevación religiosa, de carácter casi místico. El antiguo simbolismo del novelista español, desentrañado, se ha humanizado—ya vimos algo parecido en *Hipógrifo violento*—y cargado de un campo poético, lleno de irradiación, que indica en el autor una extraordinaria madurez y, sobre todo, una asunción plena de la literatura del Siglo de Oro español.

La realidad está cuajada y honda hasta formar el ensueño. La línea, sin embargo, se mantiene bien definida: por un lado, el Duque, el Portero, los Mi-

(2) Véanse *Analysis and Projections of Economic Development: Economic Development of Colombia,* E/CN. 12/365 y Addenda 1 y 2, 1955; y *El desarrollo económico del Ecuador,* 12/285, 1953.

(3) Véase C. E. Rollins: *Economic Development in Venezuela* ("Economic Develepment and Cultural Change"), 1955, vol. 4, págs. 82-93.